

La olla de grillos

José Antonio Fornaris | lunes, 26 de septiembre, 2011 12:00 am



LA HABANA, Cuba, septiembre, 173.203.82.38 -El concierto en Miami y las declaraciones ofrecidas a Radio y TV Martí por Pablo Milanés han destapado una olla de grillos en el medio donde se desenvuelve el conocido intérprete y compositor.

El último (hasta el momento) en enfilarse sus baterías contra Milanés es el trovador Vicente Feliú que [escribió un montón de desatinos](#) en su blog.

Si no fuera por dos o tres cosas de las plasmadas en el “artículo” de Feliú, no habría que prestarle ninguna atención. Porque salta a la vista que este trovador lo único que conoce de historia de Cuba es lo que ha leído en la prensa gubernamental, y esos medios presentan la historia como un baño público en época de carnaval.

Feliú asegura que la trova cubana es la patria. Hace un tiempo los jóvenes talibanes gritaban ante las cámaras de la televisión “Fidel es la patria”. Y tras todo el tremaneje surgido alrededor de Milanés, fue de nuevo puesto en la pequeña pantalla un programa con Sara González donde esa cantante, totalmente identificada con el régimen, es presentada como “la voz de la patria”. A ese paso pronto la patria será un contenedor de basura.

En su ataque a su antiguo compañero de la Nueva trova, Feliú se queja de que las Damas de Blanco desfilen por la 5ta. Avenida, porque por esa vía se “mueven los

dirigentes más altos del país”.

Y ¿por qué no transitan los dirigentes por la Calzada de 10 de Octubre y de paso se percatan de que todas las casas de esa zona están en pésimo estado? En definitiva Quinta Avenida suena a “yanquilandia” y 10 de Octubre es un homenaje al inicio de las guerras independentistas. Si esos altos dirigentes no se hubieran ido a vivir a las barriadas donde residió la burguesía cubana no tendrían que transitar por la 5ta. Avenida.

Lo que existe detrás de los ataques a Pablo Milanés es la mentalidad del gueto, de los que piensan que la ideología está por encima de la categoría humana, de los que no creen en el hombre como dueño de su libertad.

Siempre los herejes, en un principio, son dianas de innumerable disparos porque han estado dentro y abandonado los orígenes. Los herejes representan un peligro mayor porque aunque no hablen están poniendo en duda a su anterior filiación.

La Declaración Universal de Derechos Humanos es un documento capital que a todos nos incumbe, y manifiesta en su artículo 18 que “Toda persona tiene derecho a la libertad de pensamiento, de conciencia y de religión; este derecho incluye la libertad de cambiar de religión o de creencia...”. Milanés, aunque eso moleste a algunos, no ha hecho otra cosa que poner en práctica ese derecho.

fornarisjo@yahoo.cpm